

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Badajoz, al mes, ptas. . . 0 50
Fuera, trimestre 1 50
Extranjero, al año . . . 8 00
Número atrasado. . . . 0 25
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado.

ADMINISTRACION:

Vda. y Sob.º de Vicente T. Pérez
DROGUERIA.
Plaza de la Constitución, 9.

LA LUCHA CATÓLICA.

ADVERTENCIAS.

Se publica los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

Director-Propietario: Don Anselmo Juan y Baldó.

No se ha de agradecer á los hombres en lo que sea contra la fe, contra la honestidad, contra la religión.—(San Julián de Toledo). El cristiano ha nacido para la lucha, y cuanto ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria.—(León XIII). Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—(San Jerónimo).

ENTRE ARENAS.

La autoridad es absolutamente necesaria en todos los órdenes de la vida humana, hasta el punto de que no puede concebirse sociedad compuesta de seres racionales sin ese lazo que una todas las partes de la misma con una entidad superior que instruye, dirige, gobierna, legisla, castiga y premia á los que le están sometidos.

Esto es tan evidente, que el tratar de demostrarlo, en vez de añadir luz, oscurecería lo que resulta claro, indudable para todo el que tenga sentido común. Aun las agrupaciones políticas que se precian de profesar las ideas más avanzadas, tienen, como ellas dicen, su jefe indiscutible, y lo que éste resuelva tuerto ó derecho, eso se acepta, sacrificando frecuentemente algunos sus propias opiniones en aras de la disciplina del partido.

Pero si en el orden político ó administrativo se reconoce esa necesidad de unión de los miembros con la cabeza tratándose del orden moral y religioso, la necesidad es más imperiosa, se impone con fuerza más incontrastable, y por decirlo de una vez, no se concibe sociedad religiosa sin dogmas, sin autoridad infalible que los sostenga, como venidos de Dios, los defina y obligue con sanción penal á creerlos y defenderlos; como no se concibe que un hombre se llame creyente en Religión, y con su conducta desmienta la cualidad de tal, permitiendo impasible, cuando no aplaudiendo, los ataques á la fé que profesa.

Vengamos á la aplicación de estos principios tan elementales. El catedrático don Anselmo Arenas, con un título profesional dado por un Estado católico, y cobrando un sueldo que se paga con las contribuciones de los católicos, publica unas obras de texto, plagadas de errores religiosos, no menos que de disparates científicos. Salió al encuentro en el estadio de la prensa un valiente campeón del catolicismo, que pone de relieve, como hoy mismo puede ver quien lo dudase, la ignorancia del catedrático y las heregias del libre-creyente. Sus correligionarios tratan de defenderle, y él, firme en sus errores, pasa á otro Instituto, llevándolos consigo, para seguir envenenando con ellos á los jóvenes católicos que tienen la desgracia de escuchar sus explicaciones. Pero, centinela vigilante en la casa de Israel, el metropolitano de Granada condena los libros de texto del profesor de Historia, y seguidamente hace lo mismo el Obispo de Badajoz.

¿Cuál es en este caso el deber de los que, según dicen, se honran con pertenecer á la Iglesia única verdadera? Primero: hacer públicas las censuras episcopales por todos los medios que estén en su mano; segundo: defender la conducta de los Prelados, probando que obran dentro de sus legítimas y sagradas atribuciones; tercero y por último, condenar lo que la Iglesia condene, representada en sus legítimos pastores y dar la voz de alerta á los padres de familia y á la juventud escolar para que eviten el contagio de esos perniciosos errores.

Al frente de este movimiento debe colocarse la prensa católica, cuyos medios son tantos y tan poderosos para oponerse á la avalancha de la prensa sectaria, racionalista é impía; y solo así merecerá el dictado de católico y la estimación y apoyo de

los buenos. Ahora bien, tengo sobre la mesa, recibidos hoy mismo, datos exactos de los periódicos que ven la luz en Badajoz, clasificados en la forma siguiente: dos republicanos (que toman el chocolate de espaldas) La Región y La Coalición; El Correo de Extremadura, sin color político determinado, aunque parece que mira á la izquierda, haciendo guiños á la democracia; El Orden, conservador, con alguna levadura fusionista, tomada del difunto Las Dos Provincias, y el Nuevo Diario de Badajoz, que se llama independiente, aunque hay quien lo califica de conservador-liberal.

Tal es la representación principal de la opinión pública en aquella capital, el Estado mayor de la prensa extremeña. Pregunto yo ahora: ¿Qué actitud ha tomado, y cual ha debido tomar en un asunto de tan vital interés como el de la condenación de los libros de Arenas?

Ya lo verá el curioso lector en el artículo siguiente, pues este va siendo demasiado extenso, y el andar entre arenas es molesto y hay que tomarlo con calma.

CASI-MTRO.

CARNAVAL.

He aquí una de las más ridículas fiestas, que nacida en medio del gentilismo y en tiempos de barbarie y atraso moral, ha venido celebrándose en los pueblos, que se precian de cristianos y cultos, sin que ni las nuevas luces ni la alta vida moral del décimonono siglo hayan sido bastantes poderosas á desterrar del seno de las Sociedades ilustradas una costumbre, que hoy carece ya de razón de ser, y como en todos tiempos de fundamento, racional y moral.

Este venturoso siglo en que han caído á tierra tantas y tantas supersticiones, no ha intentado siquiera la supresión de esas irracionales antiguallas; antes por el contrario ha procurado prolongarlo, empujando los carnavalescos excesos con gran anticipación y alargándolos hasta el santo tiempo, que Dios ha destinado especialmente para la purificación de las conciencias.

La razón de este contrasentido, porque contrasentido y lamentable contradicción es de llamar tanto contra las viejas preocupaciones y contra las que no lo son, tildar de tiempos bárbaros á los siglos ya pasados y luego conservar, fomentar y defender la más bárbara de sus supersticiones, la más estúpida preocupación y la más ridícula costumbre; la razón de este contrasentido, digo, es obvia.

Sensualista y frívolo, cual ninguno, este siglo no podía menos de aprovechar esta ocasión de satisfacer sus groseros apetitos, apoyarse en este pretexto para colmar su inextinguible sed de goces deleznales; y por eso conservó y conservará la fiesta del Carnaval, pero no con su carácter moderado de tiempos no lejanos, sino con mayor refinamiento é inmoralidad. Observemos.

Si bien el Carnaval fué siempre inmoral y ridículo, como contrario al buen sentido, y por lo tanto duramente censurado por la eterna guardadora de los principios de orden y moralidad, la Iglesia Católica, que en semejantes días llama á sus fieles hijos á los templos, para agruparse ante el verdadero Dios, que lleva á los pueblos hácia el progreso, como protesta viva contra las locuras y nefandas licencias, que en honor de sus dioses lúbricos, celebraban antes los ciegos gentiles y hoy sus imitadores, que se llaman hijos del progreso, (tal vez del mal); sin embargo, pues, de ser por naturaleza, origen y consecuencias abominable tal fiesta, en tiempos más cristianos y menos refinados revestía un carácter más sencillo, conten-

tándose muchas veces nuestros padres con lucidas y vistosas comparsas y tramoyas, propias de tales días.

Hoy no sucede así, van desapareciendo comparsas y mascaradas, que entre los excesos del Carnaval eran las más inofensivas, para concentrarse toda su algarazca y animación en bailes, que son entre los males de tal fiesta, el peor de los males. Si el baile, cosa indiferente en sí y hasta saludable en nuestras antiguas costumbres, al naturalizarse entre nosotros las más inmorales danzas de otros países, se ha convertido ya en un conjunto de movimientos y actitudes condenados por la moral cristiana, que es la moral al mismo tiempo del sentido común, júzguese si un hombre honrado y cristiano podrá asistir á esas inmundas bacanales que se llaman bailes de máscaras, fuente de interminables disgustos en el seno de las familias y de la honda corrupción en los individuos.

El solo hecho de cubrirse el rostro con un antifaz es una acción, innoble y poco formal en un hombre serio; porque ó se encubre y disfraza con el fin de mortificar á sus semejantes, ó con el fin de divertirse más á sus anchas ó sin fin preconcebido. Si con el primer fin, es un miserable, cobarde, que no tiene suficiente dignidad ni valor para dar sus quejas, formular sus resentimientos sino con el rostro cubierto á manera de criminal. Si lo hace con el segundo fin, es una manera de divertirse poco laudable, porque ha de ser á costa de la paciencia por lo menos de sus semejantes; tal conducta solo se concibe en hombres ligeros y vanos, que con tales fruslerías gozan. Si lo verifican sin fin alguno, es simplemente un tonto, porque es propio esto solamente de inocentes niños.

Como consecuencia de tales afirmaciones, basadas en la moral cristiana, en el sentido común y en la opinión de todos los hombres serios lo mismo de la antigüedad que de los modernos tiempos, los cuales todos á una condenan los excesos del carnaval; se puede asegurar que ningún hombre de buen sentido cubrirá su faz ni disfrazará su cuerpo y mucho menos un verdadero católico autorizará con su presencia bailes, que le están terminantemente prohibidos por su Madre la Iglesia y por su propia conciencia de hombre honrado.

JOSÉ SANZ ORTEGA.

LAS MÁSCARAS.

Supongo que á ustedes como á mí, nada les importará saber el origen más ó menos remoto de los cubre-rostros ó tapaverguenzas.

Aunque soy de opinión que la primera máscara fué el demonio, que se disfrazó de serpiente para engañar á nuestra común madre Eva.

Esto es una opinión. Pero en cuanto al significado de la palabra, no sé si se llama máscara, porque en estos días ve uno más caras, ó porque en realidad esta diversión cueste más cara que las otras.

Sea de ello lo que fuere, que á mí nada me ha de costar, es cierto que nos hallamos en plena situación enmascarada, y expuestos á doblar una esquina á sufrir uno de esos bromazos que le dejan á usted para morir.

—Diga V. D. Calixto. ¿No ha observado V. que esa antigua costumbre de disfrazarse y cubrirse el rostro con un trapo va desapareciendo ya casi por completo, y que esto revela que la humanidad ha dado un gran paso en el camino de la civilización?

—Hombre, diré á V., porque este fenómeno puede tener varias explicaciones, pero me parece que la más acertada es ésta:

ta; que antiguamente, cuando el hombre quería decir todas las desverguenzas que se le venían á la boca, tenía que ocultar el rostro; y hoy puede decir las con la cara muy descubierta, y sin sonroja.

—Me aplastó. Pero en medio de todo, debo confesar que este carnaval es el que menos me asusta, y el que menos me da que pensar; todo queda reducido á unos cuantos mozalbetes que pretenden hacer reír con sus extravagancias, ó algunos chicos y chicas de buen humor que se divierten bailando al son que les tocan.

El carnaval que me asusta es el que dura todo el año.

Si, señor; todo el año es carnaval, porque todo el año hay caretas.

Y bromazos.

Y lo que más se presta á ello es la CARETA PROGRESO.

Todos los ignorantes, todos los que quieren pasar por grandes, siendo pequeños; todos quieren figurar sin tener figura; todos los que quieren vivir á sus anchas, sin Dios, sin ley, sin freno para sus apetitos, todos estos, digo, cubren su inutilidad científica y social con la CARETA PROGRESO.

Cualquier día del año, se encuentra usted sin querer, por supuesto, con uno de estos enmascarados, y de buenas á primera, le enjareta á usted una serie de palabras con honores de discurso, en donde se habla de desarrollo científico, de átomos, de transformaciones de la materia, de libertad, de ilustración y todo para deducir lógicamente que eso de Dios y del alma es una farsa intolerable.

¡Ah! ya te conozco, mascarita; tú eres un ignorante, que has mal comido y peor digerido cuatro párrafos insustanciales, que no aprovechan más que para llenar la cabeza de grillos, y ahora me los sueltas á quema ropa para que te crea ilustrado. Vaya que no me embromas.

A los pocos pasos da usted con otro que le emprende contra la Religión, diciendo mil pestes de los curas y de los frailes, y abogando por la supresión de los días festivos y porque se debían convertir los conventos en cuarteles y abolir los diez Mandamientos de la Ley de Dios, por lo antiguo y molestos, etc., etc.

¡Tate, tate!, ya te he conocido; tú eres un Ravachol en embrión, quiero decir, un pícaro de siete suelas, que deseas vivir desahogada y libremente, sin freno para tus desordenadas pasiones, y por eso te molestan los Mandamientos de Dios, y los curas que te lo recuerdan. No me engañas.

Hay, además, otras caretas. Como la del patriotismo, que se la ponen algunos políticos para escalar las gradas del poder y medrar á costa del pueblo.

Y la de economías, que sirve para reducir á su última expresión la RESITRUCION que se hace al culto y clero de los intereses de ciertos bienes... enajenados.

Y la de mútua protección y fraternidad, que es la que usan los h. mandilíferos en los días de gr. ten. para engañar á los incautos.

Y la caridad para dar bailes y divertirse por todo lo alto. Francamente, á mí no me gustan las máscaras.

Porque no me gustan los bromazos. Y menos los de cierto género.

Me gustan los hombres formales y sinceros.

Por más que, dicho sea de paso, tanto montan que lleven, como que no lleven careta.

Al fin, todos nos conocemos.

Y sabemos quien siembra el bien, y quien espasce el mal.

Porque la mona aunque se vista de seda, mona se queda. Y Cabrera

aunque se vista de obispo
cabra se queda.

Por mi parte renuncio de las máscaras
y de los enmascarados.
Su origen es diabólico.
La cara descubierta.
Y al fresco.

ANASTASIO EL OBRERO.

LOS SUEÑOS DE CASTELAR.

Refiere el señor Castelar, á guisa de preámbulo, que cuando una noche anunció á sus contertulios la existencia del Congreso de las religiones en Chicago, nadie le creía, y todos se quedaban haciendo cruces al oírle relatar un hecho que no ha tenido semejanza en la historia ni mucho menos precursor que le anunciara. Se conoce que los ilustres literatos, reunidos en casa del tribuno son todos unos *Tomases*, incrédulos hasta lo inverosímil, cuando no quieren dar asenso á lo que no vean sus propios ojos. Y eso que no se trataba de la resurrección de ningún muerto, sino de la manifestación de vitalidad en uno que tiene muy desarrollada la vida.

Muy atrasados de noticias deben andar las "muchas señoras literatas y literatos de primer orden, magistrados de ciencia y experiencia, viejos políticos, jóvenes entusiastas de varios partidos," que componían la tertulia de D. Emilio el día 8 de Diciembre, cuando á ninguno de ellos había llegado la noticia del célebre Congreso americano, cerrado hacía ya más de dos meses. Por lo cual fuéle preciso acudir al testimonio de los periódicos, para que vieran que no era broma lo que él les refería. Pero el picarillo quiso tomarles el pelo—y perdónese la frase,—omitendo en la lectura de los miembros del Congreso, que iba haciendo ante sus asombrados é incrédulos contertulios, los nombres de personajes católicos reunidos en Chicago con los representantes de otras religiones. "Yo me había dejado—dice—la bomba grande para el fin," y apuntaban los escéticos á media voz: "No hay sacerdotes católicos en la lista... ¿Cómo que no hay sacerdotes católicos?—dije viendo caer á mi auditorio en la red tendida con arte.—"Hay doce, todos unguados con el óleo de la Iglesia."

Asombráronse los contertulios del señor Castelar, y el mismo señor estaba también asombrado ante un hecho semejante. Pero á nosotros lo que únicamente nos asombra y espanta es el asombro de D. Emilio y de sus literatas y literatos, que sin duda lo son y mucho, cuando él lo dice, pero que no lo parecen. ¿Cómo ignorar un literato, un hombre de letras, que la Iglesia ha enviado siempre, desde que comenzó á existir, sus apóstoles á todos los Congresos de los sabios? ¿Cómo ignorar que ella predica la verdad á todo el género humano, sin distinción de clases, ni castas, ni pueblos, ni generaciones? ¿Cómo no saber el que de literato se precie que un mismo Pablo predica en el Areopago de Atenas y en los arrabales de Filipos, dirigiendo allí su palabra de fuego á los filósofos griegos, y aquí á unas infelices mujeres, que se juntan á orar á orilla del río, porque no tenían ni artísticos salones, ni majestuosos templos donde pudieran invocar la divinidad? ¿Cabe que magistrados de ciencia y experiencia no sepan que el sacerdote católico sube al Palatino y anuncia al César la Buena Nueva, que no se pierde en medio de la corrupción, sino que convierte muchas almas *de domo caesaris*; y desde allí baja á la ergástula del esclavo, y tomándolo por la mano rompe las cadenas que le aprisionan, enviándole libre á su antiguo amo; y bajando más todavía llega á lo más profundo de la cárcel Mamertina, predicando el evangelio á los presos y carceleros, que le escuchan con docilidad y reciben el bautismo con agua milagrosamente brotada de un cante berroqueño?

¿Es posible que viejos políticos y jóvenes entusiastas no sepan que el sacerdote católico está en contacto desde hace dos mil años con los sacerdotes de otras religiones, y que jamás esquivó tratar con ellos, convenciéndoles y convirtiéndoles cuando no oponían obstáculos á la gracia? ¿Que las Asambleas católicas de Oriente y Occidente han llamado á su seno los disidentes para que expusieran sus cargos con entera libertad? ¿Que tanto los Concilios celebrados en ambas orillas del Bósforo, como los que bebían el agua del Tíber ó del Ródano, admitieron á su presencia los herejes, y con ellos trataron los asuntos religiosos que afectaban á unos y otros? ¿Que ya que no sepan cómo los Apóstoles comenzaban su predicación por las sinagogas, que eran reuniones de sabios y pe-

ritos en la Ley, y allí discutían y argumentaban y convencían, ó salían de ellas apedreados, como San Esteban y San Pablo, ignoren la existencia del célebre coloquio de Poissy entre católicos y hugonotes; las memorables conferencias de Tortosa entre católicos españoles y judíos; la bendición del canal de Suez, hecha por ministros de varios cultos; la existencia simultánea en el Santo Sepulcro de sacerdotes católicos y no católicos, y la asistencia común á algunas funciones sagradas, y, por último, el Congreso Eucarístico celebrado hace tan poco tiempo en Jerusalén por cristianos de todos los ritos y de todas las sectas?

Pues, francamente, no lo entendemos, porque parece estar en contradicción con las cualidades de literatos instruidos y conocedores de lo que pasa en el mundo, que creíamos ver en los contertulios del señor Castelar, y más que en todos en quien lleva tantos años siendo profesor de la Central.

Bien es verdad que quizás todos aquellos señores y señoras, literatos y literatas, imbuidos en la idea liberal de que el sacerdote no debe salir del templo ni hacer más que decir Misa, llegaron á objetivar sus propias afecciones, y por eso entendían, á pesar de su literatura, que no podía ser eso de reunirse en Congreso los miembros de varios cultos, porque pugna semejante idea con la que tienen del clero en general y del católico en particular. De aquí nuestra extrañeza al ver que tantos y tantas y de tal condición se extrañaran de una cosa que es lo más natural del mundo, y que se ha venido haciendo desde que Cristo vino á él para enseñar á los hombres el camino del cielo.

Los literatos y literatas que dan conversación al Sr. Castelar no han debido de leer nunca los nombres de sacerdotes católicos en los Congresos de Europa y América, ni han debido de oír jamás que los sacerdotes católicos fueron y son maestros de los hombres, no solo en la ciencia divina, sino también en las humanas; ni tantas otras cosas como han hecho y hacen los sacerdotes en beneficio de la humanidad, amada por el Sr. Castelar con *amor infinito*, según él nos cuenta, aunque pudiéramos decirle que se lo cuente á su abuela; porque sabemos muy bien á qué atenernos en esto de *amores humanos infinitos*.

Lejos, pues, de ser el Congreso de las religiones un contrasentido en el orden católico, no es más que la continuación de la tradición cristiana en esa materia; porque si antes de ahora no lo hubo, tampoco eran conocidas esas Asambleas propias de nuestro siglo. En los anteriores tenían otros nombres, y no habrá olvidado el Sr. Castelar que "el hábito no hace al monje."

RAMIRO F. VALBUENA.

BOSQUEJOS HISTÓRICOS

Aragoneses y catalanes en Oriente.

III.

Un capitán genovés, que había llegado con sus galeras, vendido á los griegos, fingió querer pelear á las órdenes de Eutenza. El caudillo catalán se embarcó en la nave capitana con unoscientos hombres y durante la noche, cuando estaban inermes entregados á profundo sueño, fueron degollados casi todos y Eutenza aherrojado: dos ó tres que pudieron salvarse, arrojándose al mar, llevaron la fatal nueva á Rocafort.

¿Qué pluma podrá trazar palabras que expresen la rabia de los españoles al tener noticia de la nueva infamia?

Sensible fué la pérdida sufrida por su calidad y por su número, y en corazones menos esforzados hubiera entrado el desaliento; pero en aquellos hombres temerarios, ni las traiciones, ni el verse aislados á inmensa distancia de su patria, en medio de dos imperios enemigos, dieron otro resultado que infundirles, ó mejor dicho, aumentarles el deseo de seguir vengándose. Bernardo de Rocafort, elegido jefe, enarboló el estandarte de San Jorge, con las armas reales de Aragón y de Sicilia, sale al encuentro de una multitud de enemigos y al grito de *¡Aragón! ¡Cataluña!* se arroja con sus gentes sobre ellos tan impetuosa y desesperadamente, con tanto odio, con tanta saña que más que hombres se asemejaban á fieras sedientas de sangre. Ni los turcos, ni los griegos pudieron resistir aquella avalancha que sobre ellos cayó, y se desorganizaron, entró la confusión, el pánico y la derrota fué espantosa. Ramón Montaner, testigo y quizás actor en aquél terrible drama, escribe que en el campo quedaron muertos 20.000 infantes y 6.000 de á caballo.

El Príncipe Miguel, el asesino de Roger, quiso reparar tan afrentoso desastre y consiguió sufrir otro mayor. Apenas sus soldados vieron á los almogávares golpear con sus espadas las piedras y prepararse al ataque al grito de *¡desperta ferro! ¡desperta ferro!* huyeron atropelladamente. El asesino Miguel pudo salvar la vida encerrándose en Aspra, y los españoles haciendo una marcha rapidísima sorprendieron y asaltaron á Rodisco, ciudad fuertemente guarnecida y no dejaron ser humano vivo. Estos y otros hechos dieron origen al conocido refrán "*la venganza catalana te alcance*."

Desde aquí empieza el desenlace de aquella famosa expedición. Berenguer de Eutenza, recobrada su libertad (1.308) por reclamación del monarca Aragonés, según unos historiadores, ó por habérsela dado Rocafort en que derrotó á los turcos y genoveses que le tenían prisionero, según otros, aparece de nuevo entre sus compañeros de proezas. Rocafort no quiso reconocer la autoridad de su antiguo jefe, y el pequeño ejército se dividió; pero, según Martínez del Romero, aunque separados por la emulación de la gloria, el interés común los unió al principio. Marcharon nuevamente contra Constantinopla, y Miguel Paleólogo no se atrevió á aceptar el reto; pasaron después á la Tracia, confines de Macedonia, y la devastaron.

De la discordia surgida entre Eutenza y Rocafort tuvo conocimiento el rey de Sicilia, Fadrique de Aragón, y mandó á su hijo, el infante D. Fernando, para que, con su autoridad y prudencia, procurara concertarlos; más todo fué inútil: en las inmediaciones de Abdera hubo rompimiento, usaron de las armas y en la pelea murieron el valeroso Eutenza y muchos soldados de una y otra parcialidad. El infante tomó el camino de Sicilia, siendo preso en la isla de Negropote por los franceses que la sitiaban, y Rocafort se granjeó, poco tiempo después, el odio de sus soldados viéndose obligado á salir de aquellas tierras, dando así término á su carrera de heroísmo.

Quedó, pues, sin jefe en tan apartadas regiones la mermada hueste; más no se diseminó. Catalanes y aragoneses convinieron en no separarse y en ofrecer sus espadas al conde Gualta de Brena, que recientemente había tomado posesión del Ducado de Atenas. Este aceptó y por su mandado los españoles volvieron á invadir la Macedonia, tomaron á Salonica, corrieron las fértiles llanuras de Tesalia y, con dádivas del príncipe que gobernaba aquella región, pasaron á las de Achaya y Boecia; atravesaron las célebres Termópilas y por la Valaquia regresaron á Atenas. Castigaron por orden del Duque más de treinta lugares y dejaron todo el estado tranquilo y sometido á su soberano.

Luego que esto vió el Duque, trató de deshacerse, por medio de la traición, de aquellos que tan señalados servicios le habían hecho nunca lo hubiera pensado! Los españoles, irritados, destrozaron un ejército que solapadamente venía sobre ellos, mataron al Duque, se apoderaron de Atenas, y, por fin, se hicieron dueños del Ducado. De lo acaecido dieron aviso al rey de Sicilia, Fadrique de Aragón, del que eran súbditos, para que mandara tomar en su nombre posesión de aquel Estado. Así lo hizo D. Fadrique, enviando gobernadores para las ciudades y fuerzas para que las guarnecieran.

Tan digno remate tuvo la famosa expedición de aragoneses y catalanes á Grecia y Turquía.

Tiempo adelante cuando los reyes de Aragón ciñeron también la corona de Sicilia, añadieron á sus títulos el de Duque de Grecia y de Neopatria.

RAMINUCLA.

EL LIBERALISMO EN ACCION

TIRANIA LIBERAL.

"Al Sr. Puigcerver.

"Hace pocos días llamamos la atención del señor ministro de la Gobernación acerca de lo ocurrido en el distrito de Villanueva de la Serena en las últimas elecciones municipales.

"Hoy tenemos que añadirle que allí el caciquismo sigue á la orden del día.

"No ha bastado que el Gobernador, con su doble voto, se ponga á su servicio en la Comisión provincial anulando y aprobando elecciones á gusto del consumidor.

"Era preciso más y el día 24 se mandó un delegado á Villanueva de la Serena, capital de aquel distrito.

"De público se dice que si el Ayuntamiento dimitiese no ocurriría nada; y esto se dice por los amigos del diputado ministerial, que en las últimas elecciones no pudieron sacar ni un solo concejal: es decir, ni más ni menos que les sucedió en las elecciones verificadas en 1889 y en las de 1891.

"Fijese un poco el señor ministro en estas cosas y vea que con ellas la sinceridad electoral no gana honra ni provecho."

Así se expresa el *Liberal*, de Madrid, en su número correspondiente al 1.º del actual.

¡Mentira parece que á la altura que nos encontramos de liberalismo haya todavía almas candorosas que hablen de sinceridad electoral y esciten al Ministro de la Gobernación que vele por ella! Esa sinceridad la habría sinó existieran esos tiranuelos, conocidos por *caciques*, que á toda costa, con su cuenta y razón, por su particularismo interés, quieren imponer su omnimoda voluntad á los pueblos, fustigándolos, con el látigo que en sus manos pone la influencia oficial sinó se someten humildemente á la esclavitud.

Los que en esta ciudad siguen las banderas del *cacique* Sr. Daza son pocos y de escasa importancia. No importa. Lo que no pueda el número, lo podrá la influencia.

Hicieron las últimas elecciones para concejales, con la mayor legalidad posible dentro del sistema, y, como nadie dudaba, los ministeriales *no dacistas* vencieron por inmensa mayoría á los *dacistas*. ¡Aquí del *cacique*...! y las elecciones, según sus deseos y como anunciaron los *profetas*, fueron anuladas en la forma y modo que *El Liberal* dice.

También anunciaron esos *profetas* que vendría un delegado del Sr. Gobernador, que se suspendería al actual Ayuntamiento y que las nuevas elecciones las haría otro, nombrado para el caso, á gusto del Sr. Daza.

Las *profecías* se van cumpliendo. Es verdad como *El Liberal* manifiesta que ha venido un Delegado á esta ciudad, y para que nadie ignore á qué obedece y de quién es obra y gracia esta delegación, acompaña, como secretario, á dicho Delegado, un servicial del Sr. Daza, que ahora es también secretario del Ayuntamiento de Campanario, patria del *cacique*.

El Liberal excita al Sr. Puigcerver á que se fije en las cosas que en esta ciudad pasan, para que ponga remedio: bien le merece; pues si hoy es difícilísimo encontrar individuos de ciertas condiciones que hagan el sacrificio de pertenecer al Municipio, pronto será imposible si el buen nombre y la tranquilidad de las personas que ejercen cargos concejales, han de estar á merced de cualquier *cacique*, llámese como quiera.

Las intenciones de *El Liberal* son buenas; pero el Sr. Daza se reirá de ellas y el Sr. Ministro de la Gobernación, que según dicen está más enterado de lo que aquí pasa, de lo que *El Liberal* cree, seguirá complaciendo en todo al *cacique*, sin tener para nada en cuenta los intereses ni la voluntad del pueblo. El sistema no da de sí otra cosa, por lo cual, más que pedir peras al olmo, como hace el periódico madrileño, lo que deben hacer los pueblos es echar noramala al *liberalismo*, que ofreciendo mentidos derechos los tiene esclavizados.

Si; enhoramala, único medio de matar el caciquismo y de que reine la libertad verdadera,

RAMINUCLA.

Crónica de Badajoz.

De entre todos los días malos, y no han sido pocos, que ha tenido el difunto mes de Enero, ninguno lo fué tanto como el 31, sin duda para despedirse de los que habían subido la cuesta hasta el fin. De todo hubo en el dichoso día, y eso que no era martes: nubes, viento fuerte, agua, granizos, frío intenso y... un crimen sangriento al terminar la tarde.

Fué el caso que en el *Revellín*, junto á la puerta de Trinidad, vivían dos familias, una de ellas de un carabnero, que prestaba servicio en la indicada puerta. De uso común el corral de la habitación, el carabnero, llamado José Pinto, tenía en él unas gallinas, y José Labado Carmona, que allí moraba con sus padres y un hermano, tenía asimismo unos cerdos. Por si éstos se comían los huevos que aquellas ponían, se había suscitado querrela más de una vez, entre los sujetos mencionados; y en dicho día nefasto para ambas familias, parece que hubo nuevo motivo de acalorada disputa, exigiendo el Pinto al Labado el valor de dos huevos que se comió un cerdo, y que él se negó á pagar, con cuyo motivo la reyerta se encontró; y para evitar que se enterasen los padres del Labado, salieron á dirimir la contienda fuera del *Revellín*.

Una vez allí, no es fácil explicar lo sucedido; pero es lo cierto que el carabnero dió á su contendiente un bayonetazo en el costado derecho, que le causó la muerte casi instantáneamente; pues espiró en los brazos de su madre, que acudió al saber lo que ocurría, acompañada del otro hijo. El carabnero se dió á la

fuga vadeando el arroyo de Rivilla; pero seguido de cerca por dos soldados de Castilla que se presentaron en aquel momento en el lugar del crimen, fué detenido en la puerta del Pilar.

Dicen unos que el Labado salió huyendo sin agredir al Pinto, cuando éste sacó la bayoneta, y que perseguido por él, recibió por la espalda la herida que le causó la muerte; otros indican que el carabiniere recibió de su adversario una pedrada en el pecho. La autoridad militar que entiende en el sumario por ser ambos contendientes aforados de guerra, pondrá en claro el suceso, que ha llenado de luto á dos familias. ¡Y por el valor de dos huevos!

Y no dió, que sepamos, más de sí el último día del primer mes del año de la fecha. Febrero, calificado de loco, sin duda porque es el mes del Carnaval, se ha presentado puntualmente en la arena, sin un minuto siquiera de retraso, lo cual prueba que no es tan informal como algunos lo califican. Se presenta muy frío, con aires de pulmonía y otros excesos, y alborotador por demás con sus tradicionales mascaradas, que están ya haciendo las delicias de la turba cantante y danzante.

A propósito del Carnaval, se ha publicado el bando de costumbre para que tenga cumplimiento lo dispuesto en las Ordenanzas municipales. De esperar es que se eviten escenas inmorales, por desgracia muy frecuentes en tales días, ya que no sea posible extirpar del todo los males consiguientes al desbordamiento de las malas pasiones, con ó sin careta.

En varias iglesias de esta ciudad estará de manifiesto S. D. M. durante la tarde en estos tres días, para que las almas fieles acudan á desagraviar á Jesucristo sacramentado de las infinitas ofensas de que es objeto, pública y escandalosamente. A este ejercicio de las Cuarenta horas están concedidas multitud de indulgencias y gracias especialísimas, sobre todo para la conversión de los pecadores.

En todas las funciones habrá plática.

Un mendigo (y ya no es el primer caso) insultó anoche á un caballero porque no le dió limosna, siendo conducido á la prevención. También lo fueron dos sujetos que, navaja en mano, produjeron un fuerte escándalo en la calle de Vasco-Núñez.

Y á estas horas, buenas sean, nada más ocurre digno de especial mención.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 3 de Febrero de 1894.

Sección general.

El Estandarte, de Madrid, pregunta que en qué quedaremos.

Pues... en nada bueno, si siguen los liberales gobernando el país.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro particular amigo D. Juan Lledó, profesor de piano y ex-organista de la Catedral de Badajoz, quien tiene el propósito de establecerse en esta localidad.

Dámosle nuestra bienvenida, al propio tiempo que nos felicitamos por la adquisición de un tan acreditado profesor.

Según noticias de Llerena, los campos de aquella zona, en una extensión muy considerable, que comprende los términos de Usagre, Llera, Hinojosa, Valencia de las Torres, Rivera del Fresno, están infestados por el canuto de la langosta, y si con tiempo no se hace por la dirección de Agricultura el estudio del infesto y la provisión necesaria de gasolina para extinguirle cuando se presente en estado de mosquito, la epidemia que les amenaza desolará aquellos campos, sumiendo en la miseria toda aquella importante y rica comarca.

Cáceres.—De Plasencia dicen que ha ingresado en aquella cárcel un francés llamado Andrés Figües, el cual manifestó á la Guardia civil que había confeccionado las bombas arrojadas en el Liceo de Barcelona y hallarse complicado en este crimen.

El juez de instrucción activa las diligencias para comprobar la verdad de estas afirmaciones.

El Sr. Gobernador civil de Oviedo ha denegado el permiso que se solicitaba para que la bella chiquita se exhiba en el Teatro Campoamor.

Del mismo modo ha obrado el digno Sr. Alcalde de Avilés, no concediendo su venia á un representante de aquella, que pedía se le diera el teatro-circo para dos funciones.

Tan digno proceder de ambas autoridades merece ser aplaudido.

Leemos en El Labriego, de Ciudad Real:

“Dicese que de un día á otro tendrá lugar en Madrid un desafío entre un diputado á Cortes de esta provincia y un exalcalde de un pueblo importante de la misma.

Por hoy no podemos dar más detalles.

Bastantes son para por quien correspondiese se haga cumplir el Código penal.

Pero... guardemos silencio.

Sevilla.—A la edad de sesenta y cinco años falleció en aquella ciudad el P. Manuel Pérez de la Madre de Dios, Vicario general de las Escuelas Pías de España.

Ingresó en la Orden el año 1843 y llegó á ocupar los puestos más eminentes de la Orden. Fué Rector del colegio de San Antonio Abad de Madrid y delegado de la Orden en Roma.

Escribió varias obras notables, y por sus talentos y virtudes mereció altísimo concepto y gozó del especial afecto del Papa León XIII, que le distinguía como á hombre eminente.

Hace poco cayó enfermo el respetable Escolapio, y estando conversando con el Rector del colegio hispalense de San José de Calasanz, murió sin agonía y sin dar muestras de dolor.

Por si conviene por acá.

La costumbre de los jugadores de mojarse frecuentemente los dedos mientras se reparten las cartas ó en el transcurso del juego, cuando las roban, no puede ser más perniciosa, á creer al doctor Rappan.

Este sabio, dedicado en su laboratorio de Nantes al estudio químico de las cartas, ha observado en ellas la existencia de microbios productores de la tuberculosis.

Según el doctor Rappan, cada carta contiene 6.160 bacterios por centímetro cuadrado.

Con fecha 30 telegrafían de Granada:

“Expira el mes de Enero sin que hayan podido presentarse á examen de Historias en este instituto los alumnos que han estudiado por texto católico en virtud de la condenación de los impuestos tiránicamente por el catedrático librepensador, masón y antipatriótico. El ministro no ha resuelto exposición pidiendo recusación y libertad de texto, ni ha sido suspenso el catedrático que se halla bajo el peso de expediente, como es de rigor.—Morell.”

Pues en Badajoz... ya hablará Casi-Miro.

Al fin, el Ayuntamiento de Madrid dió el escándalo.

Acordó que una calle de la Corte lleve el nombre del impío Chies.

Solo votaron en contra 11.

¿No había más que pudieran hacerlo?

Sí; otros 19, pero dejaron el campo libre á los admiradores de Chies.

¿Por qué?

¡Las humanas consideraciones!

Esas, esas son causa de no pocos males.

Es posible no prevalezca el acuerdo que así sea.

Eso sería una bofetada á la mayoría del pueblo de Madrid, pueblo, que, como todo el español, es católico en su mayoría.

Prueba de que así es nos la da El Imparcial y el Heraldo de Madrid que combaten el chiesco acuerdo.

Acuerdo descabellado en todos sentidos.

Porque quién fué Chies para merecer ahora esos honores?

Saquémosle de Las Dominicales, de cuyos méritos no hay que hablar; saquémosle de las logias, y dígame quien fué Chies.

De Sevilla telegrafían al Heraldo de Madrid.

“Cerca de cuatrocientos braceros, vecinos de Alanís de la Sierra, después de reunirse y de nombrar una junta directiva, acordaron repararse amigablemente la dehesa del Robledo, perteneciente al Estado. La Junta procedió al reparto de la finca, que dividió en pequeñas parcelas, las que se han señalado, para que los nuevos propietarios no se apoderen de lo del vecino. Estos socialistas pacíficos parece que están dispuestos á defender sus bienes á todo trance.

La Guardia civil del puesto de San Salvador del Puerto ha denunciado el hecho, y el jefe de la fuerza pide aumento de guardias con objeto de estar prevenido para lo que sobrevenga.—Viriato.”

Mr. Depew, que ha hecho recientemente un viaje á Roma, estudiando muy detenidamente la corte de Humberto y la pontificia, acaba de publicar el resultado de sus observaciones. Las correspondencias se han publicado en el periódico The World. Allí puede leerse un curioso paralelo entre León XIII, Gladstone y Bismarck. Aplaude sin reservas M. Depew las prendas personales de León XIII, y dice que ha quedado encantado de la entrevista larga y particular que le concedió el Romano Pontífice, á pesar de ser quien le pedía protestante y calificado demócrata. El juicio crítico termina diciendo que, á su parecer, es León XIII “la primera inteligencia de nuestra época, y verdaderamente al nivel de las angustiosas circunstancias en que nos ha colocado la Divina Providencia.”

El Journal des Debats juzga así á los católicos de Italia:

“Todos los gobernantes de Italia, desde hace veintidos años, han sido impotentes para toda gran empresa. Los católicos, siguiendo la ruta que el Papa señala, han conservado una especie de virginidad política. No se les ve en las luchas electorales, más el país tiene fija la mirada en ellos. Es una reserva pura de toda mancha, de la que dispone el Vaticano en cualquier momento.

Italia no perecerá, porque la salvará esa reserva en el instante crítico.”

Ahora bien: ¿cuál es el origen de esa fuerza? La absoluta é incondicional obediencia, sin distinguos, interpretaciones, sin mezcla de otro criterio que no sea el de los mandatos pontificios.

Traslado á cuantos no sigan la conducta de los católicos de Italia.

Hasta en la concesión de gracias con motivo del Santo de S. M. el Rey, ha tenido el Gobierno fusionista la desdicha de no satisfacer á sus

parciales, excitando una vez más la vena epigramática de algunos que ayer se mofaban de las recompensas, por haberse otorgado á la amistad y no á los servicios de cada cual.

La Unión Católica hablando de este asunto dice:

“Anoche se dijo en un círculo político que el señor Montero Ríos está disgustado con el Gobierno porque sólo le ha propuesto para el collar de Carlos III, á pesar de haberle ofrecido proponerle para el Toison de Oro, añadiéndose que se considera desairado, y que han sido necesarias poderosas influencias para que no rehusa la mencionada distinción.”

¿Quién conocería en esto al demócrata de otros tiempos?

Una cosa es predicar y dar trigo es otra cosa.

El emperador Guillermo II, descontento de la conducta del célebre historiador alemán Sybel, en lo que se refiere á la Iglesia católica ha tenido á bien exonerarle del cargo de Archivero general del imperio. Sybel debiera cenecer que la deplorable época del Kulturkampf no continúa, por ahora, gracias á los esfuerzos del Centro.

La intolerancia de los protestantes será mayor cuanto más fructíferos resulten los trabajos de aquella asociación política religiosa.

La curia pontificia acaba de tomar una determinación que tendrá grandísima resonancia en Francia é Inglaterra.

Después de casi dos siglos de maduro examen, acaba de pronunciarse el primer fallo en la causa canónica seguida á petición del Episcopado de gran parte de Europa, para la aprobación del culto de la heroína francesa Juana de Arco.

Esta ha sido declarada venerable, y se ha abierto la información correspondiente para su pronta beatificación.

La Academia de Ciencias de París ha celebrado una sesión dedicada á la buena memoria del naturalista Van Beneden, que acaba de fallecer, y que enseñó siempre las ciencias naturales en un sentido profundo y exclusivamente católico. A Van Beneden se debe el primer estudio de la lombriz solitaria y de otros parásitos intestinales, la refutación de la teoría de las generaciones espontáneas y otras que se habían opuesto al dogma. El ilustre católico profesor ha formado escuela con buen número de discípulos é imitadores.

Dícese que el principal defensor en Bélgica de las soluciones indicadas al problema social por la Enciclopedia Rerum Novarum, es el Presbítero M. Pottier, contra quien, por lo mismo, se ha desencadenado una gran persecución que él afronta con valor y sufre con paciencia, confiando en la seguridad del triunfo.

Su Santidad continúa protegiendo la Universidad Gregoriana de Roma, dirigida por los Padres de la Compañía de Jesús. En este Centro de enseñanza hay representantes de 17 naciones, 36 Congregaciones religiosas y 18 colegios. El número de alumnos ha crecido considerablemente en el último curso académico.

El Don Quisicotte, de Roma, publica lo que llama genealogía de los anarquistas; según este periódico, los que antes se decían liberales más genuinos, son los padres de aquéllos, porque les pertenecen los principios que poco á poco, pero de una manera lógica, se van desenvolviendo.

No se pierda de vista que se trata de una buena autoridad.

El periódico de referencia es liberal fino.

Y debe estar enterado.

El periódico oficial de Francia publica varios nombramientos de caballeros de la Legión de Honor, entre ellos el de Mons. Pedro Pablo Servonnet, Obispo de Digne, que cuenta treinta y nueve años de sacerdocio, y el de M. Brenier, Cura de Epinal, que lleva cuarenta y tres años de Párroco.

Un periódico francés, al dar cuenta de estas distinciones, dice que le parecen bien, ya que los Obispos y Párrocos prestan servicios al Estado lo mismo que á la Iglesia; pero que mejor haría el Gobierno no atentando, como todos los días lo hace, á los derechos de la Iglesia y á los intereses de los católicos, que son la mayoría de los franceses.

Estamos conformes.

Ha fallecido en Barcelona la Madre Vicenta Astrell y Manalt, religiosa del convento de las hijas de Nuestra Señora y Enseñanza y tía de nuestro querido compañero D. Joaquín Coll y Astrell, á quien acompañamos en su justo dolor.—E. I. P.

Un célebre escritor anglicano, el P. Ignacio Abad de Fort Augustus, ha dirigido al Times Catholic un artículo, que este periódico se ha apresurado á publicar, sobre la Enciclopedia del Papa, acerca de los Sagrados Libros.

Entre otras cosas, dice el doctor anglicano: “Soy católico, no romano, y á pesar de eso he leído con gran alegría, consuelo y admiración respetuosos esa Enciclopedia. La grande, inflexible y divina fe en la Sagrada Escritura que presenta á todo el mundo, sabios é ignorantes, me parece brillantísima, inmejorable. Afirmando á fines del siglo XIX que en la Biblia no hay errores, como inspirada por el Espíritu Santo, como que tiene á Dios por autor, es un magnífico acto de fe que merece ser admirado y agradecido por cuantos lleven el nombre de cristianos.”

El doctor Simenoff acaba de inventar un nuevo sistema de medir la intensidad de la luz.

El aparato consiste en un libro de veinticuatro páginas, de las cuales la primera es de un color gris claro, la segunda un poco más oscura, y así sucesivamente hasta la última, que es casi negra.

En cada página están impresas algunas frases en caracteres negros de diferentes tamaños.

Para medir la intensidad del alumbrado en un local cualquiera, es preciso tener el libro á la distancia constante de 35 centímetros, y pasar hoja por hoja hasta que ya no se puedan leer los caracteres impresos en una de ellas.

Con un buen alumbrado, se puede leer perfectamente en las páginas 20 y 21; pero con una luz débil, la posibilidad de leer cesa á la décima ó á la duodécima página.

Se puede entonces, por comparación, averiguar la intensidad de la luz.

En el Parlamento alemán han ganado 88 distritos los católicos; los conservadores 50; los nacionales liberales 16, y tres únicamente los antisemitas.

Se han inaugurado las obras de reconstrucción del Instituto de enseñanza católica de París, el día de Santa Genoveva, Patrona de la capital. Dentro de poco tiempo contará París con una Universidad católica, dotada de cuantos requisitos se exigen hoy en los mejores establecimientos docentes.

Se ha publicado en Portugal un libro intitulado El Doctor Minerva, escrito en sentido católico, donísima crítica de la enseñanza en el vecino reino. Casi en todas partes, y por supuesto entre nosotros, podían y debían publicarse libros inspirados en el mismo espíritu de El Doctor Minerva, debido al reputado escritor D. Manuel Benito de Sousa.

Variedades.

EL MAHOMETANO.

Es crueldad su valor, su fé codicia de degradantes goces sensoriales, su esperanza de dichas celestiales una mezcla de gula y de impudicia. El ocio enervador que hielá ó vicia del alma los fecundos manantiales al hábito de impuras bacanales lo aduerme en la abyección y en la malicia. Tributa ciego amor al egoísmo, que como heroico y bueno le ha ensalzado el procaz fundador del islamismo. ¡Sin consentirle ver al desdichado que el símbolo del bien y el heroísmo solo se halla en Jesús Crucificado!

MANUEL DÁVILA.

Zalamea de la Serena.

¡A SUBLEVERNOS!

Es imposible vivir como ahora estamos viviendo, pues para vivir sufriendo, mucho mejor es morir; no podemos subsistir con esta atroz tiranía, que mata nuestra alegría; ¡abaja tanta opresión! y á buscar la salvación en la luz de un nuevo día.

Quien tenga sangre en las venas, hoy se debe sublevar, y el alivio ha de encontrar á sus disgustos y penas; del martirio las cadenas hoy hemos de romper fieros: á la lucha caballeros, pues que quieren humillarnos; nada, nada; ¡á sublevarnos!... contra suegras y caseros.

JOSÉ ROPAO.

Segovia.

Histórico. El toro alcanza á un caballo mal herido, y dá al jinete un porrazo mayúsculo. El picador, atontado, se apoya en la barrera, revelándose en su rostro las huellas del dolor. —Compare—exclama uno desde el tendido—me hace usted el favor de repetir la suerte, que no la ha visto este amigo mío.

—¿Y á usted también le gusta el aguardiente? —¡Ah, sí señora! —¿Y cómo lo toma usted? —Pues primero lo tomaba con agua, después sin agua y ahora lo tomo como agua.

Entre varias personas presenciando el entierro de un millonario: —¿Lo ven Vds.?, dice uno. Cuanto más ricos, más animales. —¡Hombre! —Sí, más animales tiran del coche.

En un pueblo: Don Torcuato se resiste á aceptar la alcaldía y varios electores le dicen: —No hay más remedio que tomar la vara.—No la quiero—contesta nuestro hombre—porque yo no tomo varas. —Pero, ¿por qué? —¿Se figuran ustedes que soy algún toro?

Sección religiosa.

SANTORAL.

5 Lunes.—Ss. Agueda, vg. y m., y mártires del Japón, Pedro, Bautista, y eps., Pablo Miki, Juan de Gotto, y Diego Kisay, S. J.
6 Martes.—Ss. Dorotea, vg. y m., Jacinta de Mariscottis, vg., y Saturnino, Teófilo y Revocata, mrs.
7 Miércoles de Ceniza. *Abstinencia de car-*

ne.—(Hoy empiezan los ayunos de Cuaresma.)—Ss. Romualdo, ab. y fd., Teodoro, m., Moisés, ob., Ricardo, rey, y Juliana, vd.
8 Jueves.—Ss. Juan de Mata, cf. y fundador, Pablo, Lucio y Ciriaco, mártires, y Estéban, ab.
9 Viernes.—*Abstinencia de carne.*—LA CORONA DE ESPINAS DE N. S. J. C.—Santos Cirilo, ob. de Alejandria, cf. y dr., Apolonia, vg. y m.

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL
PARA EL MES DE FEBRERO DE 1894.
(BENEDICIDA POR EL PAPA)
EL BUEN USO DE LOS DONES DE DIOS
NATURALES Y SOBRENATURALES.
Oración cotidiana para este mes.
¡Oh Jesus mio! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrez-

co las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.
Os las ofrezco especialmente, á fin de que empleemos mejor todos vuestros dones materiales y espirituales en la defensa y dilatación de vuestro reino.
PROPÓSITO.
Mortificación en el uso de los sentidos y fidelidad á las buenas inspiraciones.

Tip. "La Económica,"—BADAJOZ.

SECCION DE ANUNCIOS

LA PREVISION

Primera sociedad española dedicada exclusivamente á seguros sobre la vida á prima fija, DOMICILIADA EN BARCELONA, PLAZA DEL DUQUE DE MEDINACELI, 8.

Capital social 5.000.000 de pesetas.

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para formación de dotes, redención de quintas y otros fines análogos; seguros de cantidades pagadas al fallecimiento del asegurado; constitución de rentas vitalicias inmediatas y diferidas, y depósitos devengando intereses.
Estas combinaciones son de gran utilidad para las clases sociales.
En la mayor parte de las combinaciones, los asegurados tienen participación en los beneficios de esta Sociedad.
Puede también el suscriptor optar por las pólizas sorteadas que, entre otras ventajas, permiten la posibilidad de cobrar anticipadamente el capital asegurado, si la fortuna le favorece en alguno de los sorteos anuales.
Para informes: D. Cayetano Lladó, Inspector regio: al de las provincias de Badajoz, Cáceres y Salamanca.—Badajoz, Correidores, 31.—Agentes especiales, Sres. Urcía Hermos.

IMPRENTA

RODRIGUEZ Y COMP. A

PLAZA DE LA CONSTITUCION, 10.

En este acreditado establecimiento se hacen membretes, tarjetas, esquelas de defunción, de enlace y natalicio, prospectos, estados, obras, periódicos, y toda clase de impresos, á precios muy arreglados.

Objetos de escritorio, papel y sobres, libros y cuadernos rayados, plumas, lápices y portaplumas, estampas, recordatorios y cromos recortados.

Gran surtido en devocionarios de todas clases y precios.

DESPACHO:

MORENO NIETO NÚM. 1.

ZAPATERIA

RUFINO CHISCANO

PLAZA CONSTITUCION, 14

Villanueva de la Serena.

BARBERIA

EMILIO MARTIN SIERRA.

OSARIO, 3.

VILLANUEVA DE LA SERENA.

TINTORERIA

MANUEL ATALAYA.

Calle de Sevilla, número 14.

Villanueva de la Serena.

CERERIA

FERNANDO REY Y GETE

Confección perfeccionada de velas de todos tamaños y clases, cirios, rizados, flores de cera y demás perteneciente al arte.

Calle de la Cárcel, n.º 1.

VILLANUEVA DE LA SERENA.

FABRICA DE JABONES

Baldomero Romero Tena.

Villanueva de la Serena.

PEDIR PRECIOS.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA.

Compañía general de seguros sobre la vida á primas fijas.

Domicilio en Barcelona: Ancha, 64

CAPITAL DE GARANTIA

10.000.000 DE PSETAS.

Capital suscrito... pesetas 18.621.563'27
Activo..... » 15.004.675'94
Siniestros pagados... » 986.228'93
Capitales en curso... » 39.364.854'77
Reservas... » 4.057.722'87

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida, que tan útil es á las familias.

En Badajoz: Delegado D. Atanasio Ramírez, del Comercio; D. Macías, Inspector, y D. Miguel Pimentel, Sub-Inspector.

SOMBRERERIA

Hijo de Gregorio Sartou

PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES.

SEVILLA, HUELVA, BADAJOZ Y Villanueva de la Serena.

CALLE DEL HABA, NÚMERO 49, (frente á la plazuela de la estación)

Completo surtido de toda clase de sombreros: hongos sevillanos, bombines, castoritas, de copa alta, de teja, etc., etc.

Bonetes, birretes, solidicos, etc.

Completo surtido en gorras.

Se hace toda clase de composturas y encargos.

Precios sin igual.

DROGUERIA

Vinda y Sobrino de Vicente Tomás Pérez.

Plaza de la Constitución 9.

Villanueva de la Serena.

SURTIDO COMPLETO.

Esta casa garantiza, por su pureza y legitimidad, los géneros que vende. En igualdad de circunstancias, ninguna otra casa vende más barato.

FOTOGRAFIA INSTANTANEA

ELÉCTRICA MADRILEÑA

DON BENITO—Foco Trigo, 21.

VILLANUEVA DE LA SERENA—Haba, 30.

En esta última ciudad, solo los días festivos. Para encargos, D. Fernando Rey (cerero), Cárcel, núm. 1.

Especialidad en grupos, retratos de niños, ampliaciones y reproducciones.

NO HAY MEJORES CHOCOLATES

que los de

JOHS DE ANTONIO J. GOMEZ.

DEPÓSITO: FÁBRICA: MÁRMOL, NÚMERO 105.

MÁLAGA.

CARPINTERIA

MANUEL SUAREZ

CALLE VILLANUEVA DEL RIO DE LA SERENA

NO ENCONTRAREIS MEJOR SERVICIO

QUE EN LA BARBERIA

DE FRANCISCO TEJEDA

Plaza Constitución 7.

VILLANUEVA DE LA SERENA

ORNAMENTOS PARA IGLESIA.

Gran Fábrica de Tejidos de Seda, Plata y Oro

GALLEGO, CANDELA Y C.ª, VALENCIA.

Casa Sucesal en Córdoba, LIBRERÍA, 12.

Completo surtido en todo lo concerniente al ramo, desde lo más barato hasta lo más rico.

Casullas construida desde 25 pesetas en adelante.—*Ternos completos*, desde 200 á 30.000 pesetas.

Merinos, Cachemires y P.ños, para hábitos—*talares*.—*Brocados, Brocateles, Damasos, Rasos*, etc.—*Terciopelos*, en todos colores.

Albas, Roquetes, Manteles, en todas clases y precios

Acreditado taller-estudio de imágenes de escultura. Salones, flecos y pasamanería

Oros, canutillos y demás artículos para bordar.

OBRA NUEVA.

Manual bíblico ó *curso de Sagrada Escritura*, para uso de los seminarios y del clero por L. Bacuez y F. Vigouroux. Traducción de D. Vicente Calatayud y Bonmati.

Antiguo Testamento. Dos tomos en cuarto. Precio 11 pesetas, franco de porte.

Madrid, librería de D. Enrique Hernandez.—Valencia, en la de D. José Martí.—Alicante, la de D. Pedro P. Martínez.

Para los pedidos al por mayor, dirigirse al traductor, Valencia, Mar 55, 2.º, quien hará rebaja proporcionada á la importancia de los pedidos.

Están en prensa los otros dos tomos que comprenden el Nuevo Testamento.

SOMBRERERIA

Francisco Gutiérrez y Pérez
PLAZA CONSTITUCION N.º 6
Villanueva de la Serena



Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABAÑA

SALINAS SULFURADAS, SULFATO SÓDICAS HIPOSULFITADAS.
Base purgante, NaO, SO 103 HQ-3r 227
Depurativa NaS-gr. 00,499

UNICAS EN SU CLASE A TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfúricas sódicas que las de CARABAÑA.
 - 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.
 - 3.º Que las demás llamadas manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exhalaciones de tierra os salitrosos
 - 4.º Que en el manantial de CARABAÑA toda es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.
- El más seguro y eficaz medicamento actual de uso doméstico en bebida y lavatorio.
Purgantes, Depurativos, Anfibiosos, Antiherpéticos, Antiesrófulosos y Antisifilíticos—Declaradas por la Oencia Médica como reguladoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor de urativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR.

Opinión favorable de la medicina universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.
Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.
Depósito general: por mayor, R. J. Chavarrí, Atocha, 87, Madrid.

Obras de D. Miguel Amat y Maestre.

- RIMAS.—Un tomo en 8.º mayor, de más de 300 páginas, esmeradamente impreso, con buen papel y elegantes tipos, el retrato del autor y un prólogo de D. Carmelo Calvo y Rodríguez, Abogado y Secretario de la Diputación provincial de Alicante. 3
- DON JAIME EL CONQUISTADOR.—Romance histórico ampliamente anotado y seguido de citas cronológicas y un juicio apologetico sobre dicho monarca y su reinado, con un prólogo por D. Julián Vila y Blanco, Cronista de la provincia de Alicante. 2
- CANTO A LA CRUZ.—Folleto primero.—(2.ª edición). 0 25
- CANTO A LA PURISIMA.—Folleto segundo.—(2.ª edición). 0 25
- VIDA DE SANTA MARIA MAGDALENA, puesta en verso.—Folleto tercero. 0 25
- LA LIBERTAD.—Opusculo, con un prólogo de D. Miguel María Gil, Canónigo Doctoral de la Colegiata de Alicante; en cuyo folleto va inserto el célebre diálogo titulado: *Los senderos de la luz*, obra del apologeta cristiano Monseñor Bougand, Obispo de Lavale. 1

EN PREENSA.

EL AMOR CRISTIANO, en verso y prosa, con hermosos grabados; libro para todos, y en particular para los niños y las jóvenes, con un prólogo, por Juan de Lis.

PROSAS.—Escritos varios sobre Religión, Filosofía, Política, Derecho, Historia, Literatura, Economía política, Agricultura y Dasonomía, con un prólogo por Fray José.

LAS ORACIONES DEL CRISTIANO, y Máximas y consejos, todo en verso, para los jóvenes que hacen por primera vez su entrada á la sociedad, y para llevar una vida ajustada á la virtud y alcanzar una buena muerte.—Folleto cuarto.

VICENTE W. QUEROL.—Apuntes para su biografía y juicio crítico de sus Rimas.

Todas las dichas obras se venden en casa del Autor, Petrel (provincia de Alicante); en Madrid en las librerías de D. Fernando Fe, Carretera de San Gerónimo, 2; A. de San Martín, Puerta del Sol, 6; Enrique Hernández, calle de la Paz, 6, y Sr. Sucesor de Aguado, calle de Pontejos, 8 y en las principales librerías de provincias.